

Mensaje dos

Los dos pasos de la reconciliación representados por los dos velos del tabernáculo

Lectura bíblica: 2 Co. 5:18-20; Éx. 26:31-35, 37; He. 10:19-20

- I. Generalmente, los cristianos hoy en día sólo conocen el primer aspecto de la muerte de Cristo, esto es, que Él murió por nuestros pecados para que seamos perdonados por Dios (1 Co. 15:3); ellos no están tan familiarizados con el segundo aspecto de Su muerte, esto es, que Él murió por nosotros para que vivamos atentos a Él en la vida de resurrección—2 Co. 5:14-15.**
- II. Los dos pasos de la reconciliación son representados claramente por los dos velos del tabernáculo—Éx. 26:31-35, 37; He. 9:3:**
 - A. Ambos velos representan al único Cristo: el Cristo que murió por nuestros pecados y también por nosotros.
 - B. El primer velo es llamado “el lienzo”—Éx. 26:37:
 1. Un pecador que era traído a Dios mediante la reconciliación de la sangre propiciatoria entraba en el Lugar Santo al pasar por este lienzo.
 2. Esto tipifica el primer paso de la reconciliación.
 - C. El segundo velo (vs. 31-35; He. 9:3) todavía separaba al pecador de Dios, quien estaba en el Lugar Santísimo:
 1. Este velo tenía que ser rasgado para que el pecador pudiera ser traído a Dios en el Lugar Santísimo—Mt. 27:51; He. 10:19-20.
 2. Esto tipifica el segundo paso de la reconciliación.
- III. La meta de 2 Corintios era introducir a los creyentes en el Lugar Santísimo para que vivieran con Dios en su espíritu (1 Co. 6:17) a fin de que fueran personas en el espíritu:**
 - A. Las palabras de Pablo: “Reconciliaos con Dios” (2 Co. 5:20) no fueron habladas a rebeldes y pecadores en el atrio, sino a creyentes en el Lugar Santo.
 - B. Los creyentes corintios habían sido reconciliados con Dios al haber pasado por el primer velo y al haber entrado en el Lugar Santo:
 1. Aunque habían sido reconciliados con Dios en el primer paso (Ro. 5:10), todavía vivían en la carne—1 Co. 3:1, 3.
 2. Ellos necesitaban pasar por el segundo velo, el cual ya había sido rasgado (Mt. 27:51; He. 10:20), y entrar en el Lugar Santísimo.
 - C. Aunque los corintios habían sido salvos y reconciliados con Dios —a medio camino—, todavía vivían en la carne; es decir, vivían en el alma, el hombre exterior, el ser natural—1 Co. 2:14-15:
 1. El ser natural de ellos era un velo de separación.
 2. El velo de la carne, del hombre natural, todavía los separaba de Dios.
 3. Con los corintios Pablo laboraba para llevar a cabo el segundo paso de la reconciliación:
 - a. Pablo laboraba en los corintios para rasgar el velo de la carne, para crucificar la vida natural de ellos.
 - b. Él cortaba el velo separador de la carne para que los creyentes pudieran entrar en el Lugar Santísimo.

IV. Sólo cuando pasamos por el segundo velo hemos sido reconciliados cabalmente con Dios y podemos disfrutarlo en plenitud—He. 10:19-20; 2 Co. 5:20:

- A. Aunque la carne fue rasgada cuando Cristo fue crucificado (Mt. 27:51), en experiencia nuestra carne todavía podría permanecer entera—Gá. 5:24.
- B. La razón por la cual muchos no han entrado en el Lugar Santísimo es que si bien sus pecados han sido perdonados, la carne de ellos no ha sido quebrantada, sino que permanece intacta.
- C. El Espíritu y todas las cosas (Ro. 8:13, 28) laboran en conjunto para ponernos en la muerte de Cristo a fin de que podamos pasar por el velo rasgado y así entremos en el Lugar Santísimo para disfrutar a Dios en plenitud.